

Mi versión de los hechos

Magali Lara en el MUCA

Explorar la obra de Magali es adentrarse en un mundo de sensaciones y deleites, donde la materia se funde con la creatividad para reinventarse y expresar una poética delirante del color, la textura, la línea y la forma.

Mi versión de los hechos... retrospectiva de Magali Lara que actualmente se presenta en el Museo Universitario de Ciencias y Arte (MUCA Campus), ofrece una imaginación capaz de sorprender donde cada objeto adquiere un valor estético que provoca a la memoria en un juego entre “lo cotidiano” y “lo simbólico”, donde lo ordinario se transforma en una apropiación artística mediante la representación.

La propuesta curatorial, a cargo de José Luis Barrios, subraya las dualidades en la obra de Magali enfatizando la carga metafórica de las piezas como productos resultantes de sus vivencias.

Asimismo, la museografía ofrece al visitante un recorrido que remite a lo onírico mediante diversos elementos, casi escenográficos, que se traducen en una estructura laberíntica. A través de seis núcleos temáticos: El don de la belleza, Historias de casa, Cielo y deseo, Escatología de los sentimientos, El animal y, por último, El centro la muestra profundiza sobre las interrelaciones temáticas, estéticas y conceptuales que esta artista integra en un juego de opuestos entre lo interno y lo externo, lo figurativo y lo abstracto, la imagen y el texto, utilizando diversos géneros plásticos como la pintura, el grabado, el libro de artista, el tapiz, la cerámica, la instalación digital y el video.

Acompaña a la muestra un libro catálogo integrado por tres ensayos, Hostilidad y hospitalidad: cuerpo y mundo en Magali Lara, del curador; una entrevista realizada por Néstor García Canclini, y un ensayo del que parte el título de la exhibición, donde la propia Magali narra las inquietudes de su quehacer.

Magali Lara ha producido arte por más de veinte años y es hasta ahora que se presenta una exposición retrospectiva de su obra en la Ciudad de México. Podríamos preguntarnos si estas omisiones en los programas de las instituciones culturales son voluntarias o inconscientes o si se deben a una falta de compromiso. Afortunadamente, esfuerzos curatoriales como el de José Luis Barrios rescatan este patrimonio configurando una historiografía sobre el quehacer plástico en nuestro país.



Cecilia Delgado Masse

La Revista de la Universidad de México reproduce en estas páginas algunas de las obras que integran la muestra Mi versión de los hechos. Reflexiones de la propia Magali Lara son la compañía perfecta a estas ilustraciones y forman parte de la entrevista que la artista plástica concedió a Néstor García Canclini.

Me interesan los cruces, los pasajes donde algo se transforma en otra cosa, y me gusta la poesía. Esto último es importante porque enseña que detrás de las palabras hay otras imágenes, otros textos y que se relacionan con otros espacios en que se entra de pronto como en una iluminación. [...] Soy pintora porque me importa el color y la sensación, pero siempre me interesó el arte conceptual, con el que me identifico mucho más que con otras tendencias. Me gustan las ideas y la relación entre imaginación y verdad. He cruzado la frontera entre pintora, artista gráfica y artista no objetual con cierta libertad porque creo que tenemos derecho a reinventarnos todo el tiempo sin dar demasiadas explicaciones, aunque a mí me gusta explicarme.

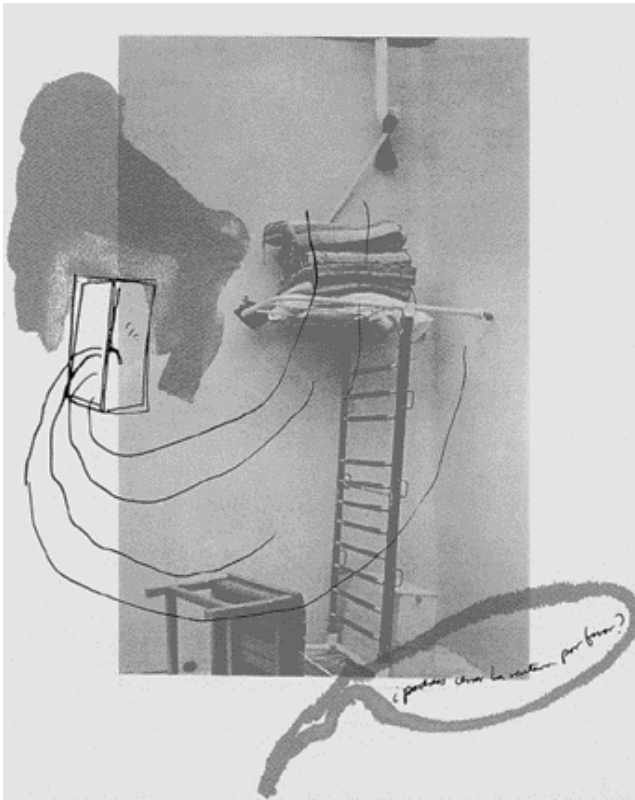


Magali Lara, *Lunática 3*, 1995



Magali Lara, *Máscara (L/A con poema de Dylan Thomas)*, 1995

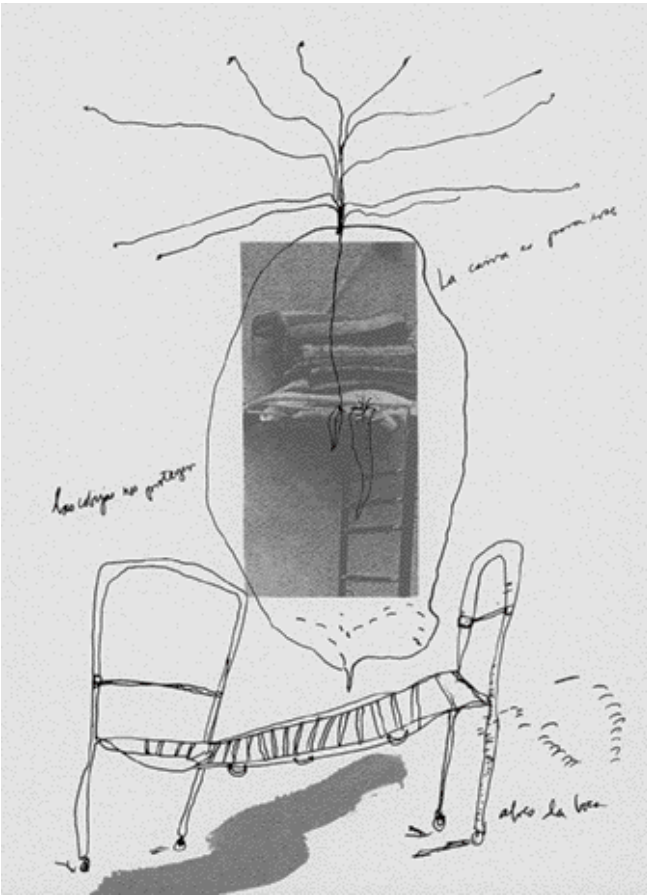
De niña quería ser escritora (y ser alguien razonable). Entonces llegó la pintura que, para mí, es una fuerza sexual muy fuerte, y me obligó a moverme y darle a mi cuerpo una importancia desconocida. Desde uno de esos lugares escribo esas frases que suelen acompañar mis dibujos y del otro provienen las imágenes. Jamás se ponen de acuerdo, así que tengo una doble visión y opinión de casi todo. Trabajar con poetas es una forma muy placentera de volverse otro, puedo apoderarme de poemas que me hubiera gustado escribir y desarrollar imágenes. Sobre todo, es permitirme entrar en la escritura.



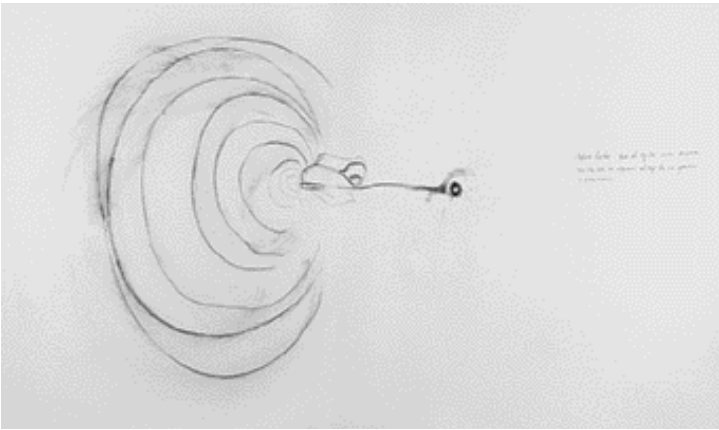
Magali Lara, *Fuga*, 1998

Hablar de una cultura como un puchero, en alusión al lugar de la tradición, siguiéndola pero rompiéndola, un lugar extremo que resulta que es nuestro lenguaje contemporáneo, me resulta una manera de mirar las cosas desde una visión muy en lo cotidiano sin quitarle profundidad, inclusive dándonos una pista de las maneras que puede lo insignificante tomar sentido. Comparto este lugar como si fuera un texto que puede ser leído muchas veces y siempre deja aparecer algo más. En la interpretación y reinterpretación van apareciendo cosas. Todo esto es para decir que cada exposición, cada trabajo, tiene sus textos y sus artistas que los acompañan.

Veo la sangre como un lugar sagrado, una especie de vitalidad. Creo que allí hay este juego entre lo muy corpóreo, un poco como sin conciencia, como un lugar muy sensorial, primitivo, y luego traza un puente cerca de la poesía, del texto y del pensamiento oriental que jamás describe. Algo expansivo, sensual, violento, y la otra parte de contención. Representa un lugar mío al que le gusta muchísimo la contención y el misterio, y por otro lado este lugar desbordante, esta especie de animal que siento que se mueve con otra lógica, que tiene que ver con el color.

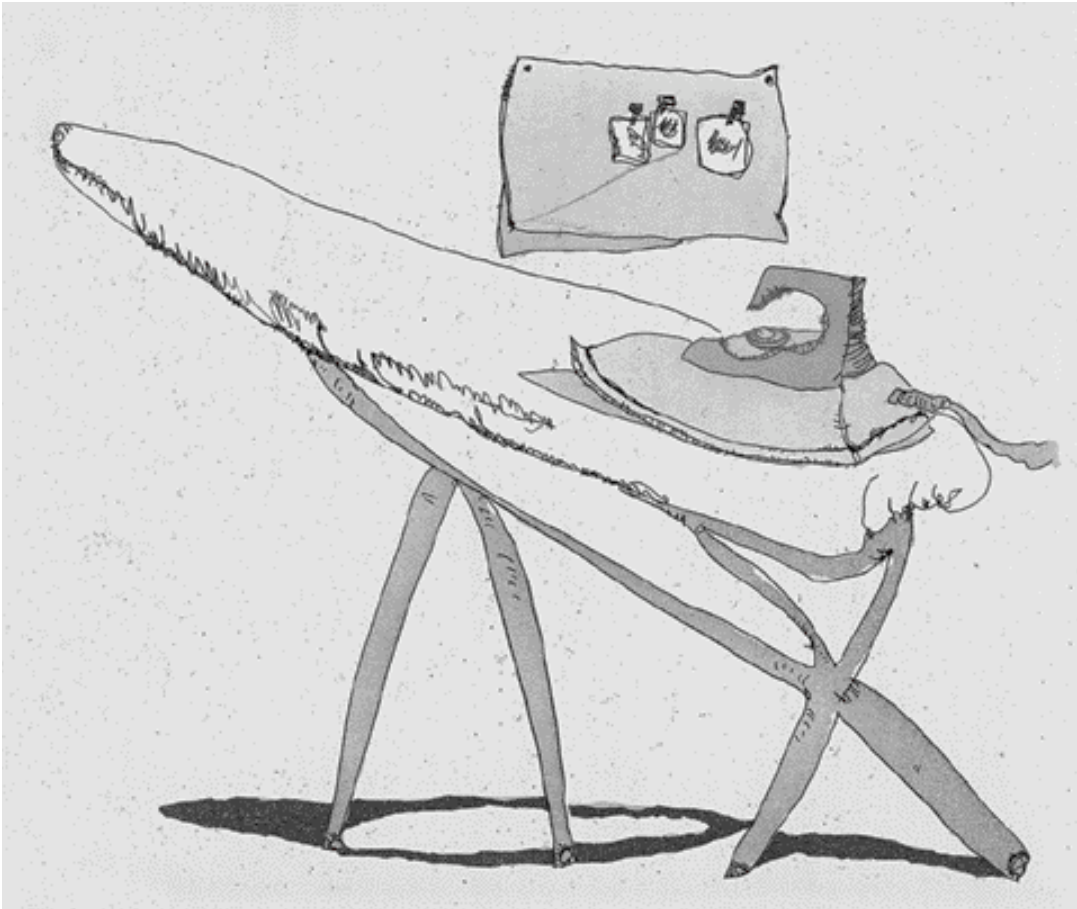


Magali Lara, *Fuga*, 1998



Magali Lara, *Kafka y la cama*, 1998

Cuando empecé a trabajar, lo narrativo era para mí muy importante. Quería narrar en una exposición desde diferentes momentos, pero la misma escena. A veces, cuando trabajo con poemas, he podido aprehender la parte abstracta del lenguaje, la cosa poética. Pero diría que lo que a mí me gusta es el ensayo, que puede combinarse con la narración.



Magali Lara, *Plancha*, 1983

...me atraen estos pequeños objetos, que están como alineados, y de pronto parecen reproducir una escena mejor que nadie, desde cómo pones la taza del café, qué hábitos tienes para colocar el cepillo de dientes. Es como un lugar condensado en tiempo, y un tiempo que se va gastando porque lo haces todos los días, todos los días, todos los días, lo cual lo vuelve importante [...]. Todo mi trabajo tiene que ver con la intimidad, con la dificultad y la felicidad de la intimidad. Los formatos grandes sirven para proyectar esa fuerza del cuerpo que me fascina y aterra [...]. La cuestión de la proporción es un tema que me apasiona. ¿De qué tamaño es lo monumental? ¿Dónde empieza lo nimio?

Imágenes cortesía del MUCA.